

paña, no voy a extenderme más porque hoy mismo tendrán ustedes un folleto que con motivo de este merecido homenaje que tributamos a Guerrero Malagón ha editado esta Excma. Diputación Provincial de Toledo, en el que con el mayor cariño y admiración se han recogido algunos de estos testimonios.

Durante tres años fue profesor de pintura en la Escuela de Artes Aplicadas, de Toledo, y miembro de la Junta de Conservación del «Toledo Artístico», así como miembro del Comité de Relaciones con Toledo de América (Ohío). Es también Académico Numerario de la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo. Su obra, personalísima, figura en Museos y Colecciones particulares de Europa y América y ello es el mejor exponente del arte de nuestro artista.

Guerrero Malagón no se ha limitado a pintar, sino que su campo se ha abierto al mundo intelectual de las conferencias, de las cuales ha sido nuestra Ciudad testigo principalísimo tanto en la que dio sobre Zurbarán el 9 de diciembre de 1974 con motivo del Tercer Centenario de la muerte del gran pintor extremeño de Fuente de Cantos, como en las que pronunció en la Escuela de Idiomas, en el Salón de Justicia de la Posada de la Santa Hermandad, en la Sala de Actos de la Casa de la Cultura, de Toledo, sobre los restos de El Greco, y muchas otras más.

Forzosamente al hablar de Guerrero Malagón, hay que destacar su modestia, sencillez, honradez y caballerosidad, y considero un deber el mencionar, en estas breves palabras, a su distinguida esposa, que ha sido su fiel compañera y a quien debe también una gran parte de su inspiración artística, y que pese al dolor familiar que atraviesa en estos momentos, se encuentra aquí, como siempre, junto a su marido, compartiendo con él los motivos de alegría, como compartió siempre los momentos difíciles.

La pintura de Guerrero Malagón es personalísima y por serlo, porque es fruto de sus sueños, tiene parecido con los sueños de los demás, de los que también han sabido soñar como él y antes que él y después de él, pero no hay un solo soñador que se parezca a otro, porque aunque soñaran lo mismo lo verían de forma distinta, que eso es lo que diferencia a los creadores. Guerrero Malagón es él, nadie más que él, buscarle parecidos con otros artistas es pretender asir el humo que se eleva de una hoguera o el sol que se refleja en un espejo. Bien merece este artista toledano tan nuestro, que Toledo le premie su arte y cariño por la provincia en que nació, y por ello la Diputación que me honro en presidir tomó el acuerdo de otorgarle la I Medalla de Plata de la provincia de Toledo, a cuyo acuerdo se adhirieron las Excmas. Corporaciones Municipales de Toledo y Urda, y la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo, Corporaciones que tan ampliamente se encuentran representadas en este acto, y que en nombre de todos los toledanos me honro en colocar sobre su pecho, como prueba de admiración y cariño hacia quien ha dado a nuestra Ciudad Imperial y a la provincia de Toledo, lo mejor que tiene: SU ARTE.»